La cámara sepulcral de Toya y sus paralelos etruscos

José María Blázquez Martínez

Antigua: Historia y Arqueología de las civilizaciones [Web]

Página mantenida por el Taller Digital

[Publicado previamente en: *Oretania* 5, 1960, 233-237 y 244. Editado aquí en versión digital por cortesía del autor, como parte de su *Obra Completa* y bajo su supervisión, con la paginación original].
© José María Blázquez

La cámara sepulcral de Toya y sus paralelos etruscos

José María Blázquez Martínez

De todos los restos de edificios ibéricos hallados hasta el presente, es la cámara sepulcral de Tugia (Toya, junto a Peal de Becerro, Jaén) el documento más importante. Su interés no sólo radica en el excelente estado de conservación, sino en el hecho de ser su ajuar perfectamente conocido, y en la particularidad de su planta y estructura. Este monumento de la arquitectura ibérica ha sido objeto de varios e importantes estudios. Cabré fue el primero que prácticamente la dio a conocer unos quince años después de su descubrimiento. García Bellido y Fernández Avilés han consagrado a ella también importantes trabajos. Pretendemos en estas páginas de Oretania añadir algunos datos más a los recogidos por estos autores, en busca de un mayor conocimiento de este importante documento ibérico, reproducido en multitud de libros.

1. Su descubrimiento

La cámara sepulcral fue descubierta casualmente en 1909 por un gañán, apodado el «Pernazas», al arar, en tierra de don Eugenio Trillo, en el pueblo de Peal de Becerro, próximo a la antigua Tugia ibérica. El labrador penetró con su familia en el recinto funerario en busca de tesoros que se suponía existían dentro de la habitación; algunos vasos fueron rotos, otros se vendieron en el pueblo, y, posteriormente, en Granada. Don Agustín Caro Riaño publicó la primera noticia sobre el monumento en el *Noticiero Granadino.* En el año 1918, con datos recogidos por don Manuel Gómez Moreno, llegó Cabré a reconocer el recinto funerario, quien siete años después publicaría una minuciosa descripción del hallazgo.

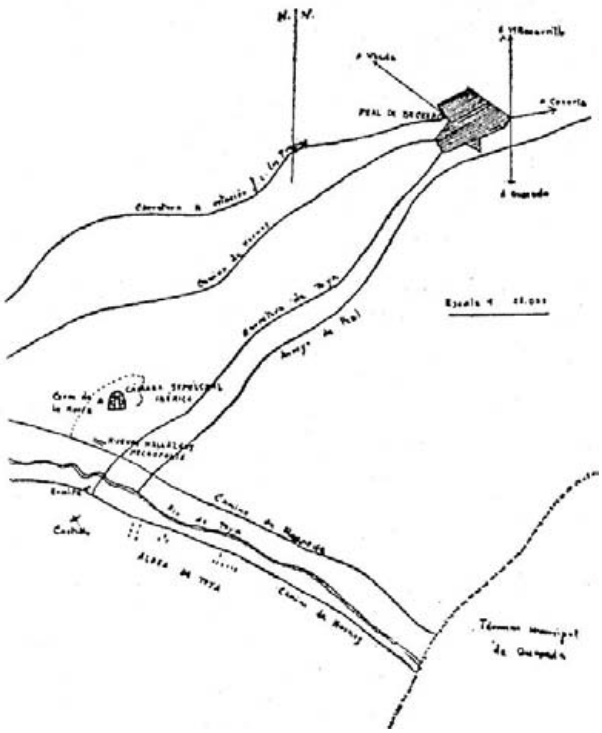
2. Emplazamiento

El lugar está emplazado en las estribaciones de la Sierra de Cazorla, en la margen derecha del arroyo Peal. El montículo, Cerro de la Horca, se eleva unos cuatrocientos metros sobre el nivel del mar y unos sesenta sobre los terrenos limítrofes. El cono es casi plano y el sepulcro está colocado en la mitad, a medio metro de profundidad, sin apreciarse, cuando Cabré visitó el monumento, huellas de túmulos, como en Tútugi. (Galera, Granada).

3. particulares arquitectónicos

El edificio es de planta rectangular y consta de cinco habitaciones repartidas en tres naves (Fig. 1). La puerta de entrada, que se abre en el muro occidental, es de forma rectangular también y mide 1,70 por 0,64 metros (Fig. 2). El grosor de la piedra del dintel es de 0,30 metros. Algo menor es la anchura de las jambas, que no presentan la escotadura que ofrece el dintel, para encajar la losa que hacía de puerta.

La nave central (Fig. 3) es corrida toda ella. Tiene dos huecos para pasar a las laterales; a partir de éstos, recorre las paredes un escalón. En el testero, elevado 0,60 metros sobre el escalón, se excavó en la pared *un nicho,* cuya base es un tablero rectangular, volado a modo de repisa, con moldura de nacela que sobresale del muro 0,14 metros. Esta habitación no ofrece particularidad alguna arquitecto-



Emplazamiento de la cámara sepulcral de Toya. (Según C. Fdez. Chicharro).

nica, salvo una sencilla cornisa, también de nácela, colocada en la parte superior de los muros y que se interrumpe encima de las puertas. Grandes losas que atraviesan el recinto de lado a lado, forman el techo que carece de horizontalidad,

Las puertas laterales son gemelas y presentan en su parte superior la forma de un arco apuntado al vano. Las aristas de ambas son achaflanadas y no hay huellas de haber tenido cierres de madera. En la puerta derecha hay dos impostas labradas por el intradós de las jambas, con un relieve de uno a tres centímetros; la izquierda es lisa.

La cámara izquierda no tiene poyo. Es como el *hall* de una segunda cámara, separada de la primera por una puerta rectangular.

La puerta y el muro correspondiente es de ejecución más esmerada por el interior que por el exterior, parte en la que los sillares están sólo desbastados. En la jamba derecha hay un rebaje en ángulo recto para encajar una puerta de madera, con pasador cuyo agujero se encuentra en el mismo lado. En el dintel de enfrente hay otra muesca vertical, destinada al quicio de la puerta. En la pared del testero se halla un *segundo nicho* (Fig. 4), gemelo del anterior e igual altura, debajo del cual corre igualmente pegado a la pared un escalón, que también se encuentra en la primera habitación de esta segunda nave, salvo en la pared de la izquierda. La cornisa del muro medianero carece de moldura. En el primer recinto la cornisa con moldura de nacela sólo recorre la pared medianera. Una puerta rectangular separa ambas cámaras; está trabajada con más cuidado. Las jambas, el umbral y el dintel ofrecen hacia el interior un rebaje simétrico para encajar la puerta; hay agujeros para los quicios y el pasador del cerrojo. Cabré sospecha que ésta es la cámara principal del monumento. En su testero hay un tercer nicho, como los dos anteriores descritos, con repisa de mayor vuelo, y en medio del muro de la derecha un cuarto nicho, a igual altura.

El edificio se apoya sobre un conglomerado de cal y cantos rodados, sobre el que descansan las losas del pavimento corridas por debajo de las paredes. En el levantamiento de los muros no se tuvo cuidado de formar hiladas. La piedra empleada es caliza blanda y muy fina, traída de Toya. Losas horizontales, nueve o diez por nave, forman el techo; el monumento se tapó todo él con tierra, que tal vez formase un túmulo como se observa en la necrópolis de Galera, El estado de conservación actual, a pesar de los deterioros que ha sufrido desde su descubrimiento, según me comunica mi colega el profesor Láinez Alcalá, es relativamente bueno.

4. Paralelos etruscos

García y Bellido estudió hace años los paralelos de la cámara sepulcral de Toya, principalmente los provenientes del mundo griego; de paso señaló que en Etruria (Italia) éstos también existían. Fernández Avilés, a su vez, descubrió una serie de concomitancias con construcciones púnicas del Norte de África; por nuestra parte examinaremos algún sepulcro etrusco que creemos constituye un paralelo muy próximo al edificio giennense.

En la necrópolis de Caere se ha encontrado una tumba que ofrece un cercano parentesco con la cámara sepulcral de Toya. Pertenece la tumba etrusca al grupo de tumbas llamada *dei Vasi Greci* por la gran cantidad de cerámica griega recogida en ellas. La planta es también rectangular, con tres habitaciones, cada una con su respectiva puerta de ingreso. Delante de ellas hay una gran cámara rectangular con una puerta en el centro de la pared, por la que se sale al corredor o escalera de ingreso, a cuyos lados hay dos cuartos con sus respectivas puertas. La estructura de este monumento es, pues, muy semejante al de cámara de Tugia, con la sola diferencia que ésta carece de la gran habitación central. Ofrece igualmente la coincidencia de correr, adosados a los muros, un gran poyo, que aquí representaba el lecho fúnebre. Tumbas con tres cámaras, colindantes como en Toya, no son raras en las necrópolis etruscas; baste citar la *Tomba degli Scudi e delie Sedie;* en la *Tomba, della Carnice,* también en Caere, hay poyos adosados a los muros igualmente y tres puertas en la misma pared, todas ellas rectangulares. En la *Tomba dei tori* tan sólo existen dos cámaras vecinas con poyos pegados a las paredes. Todas estas tumbas

CÁMARA SEPULCRAL DE TOYA

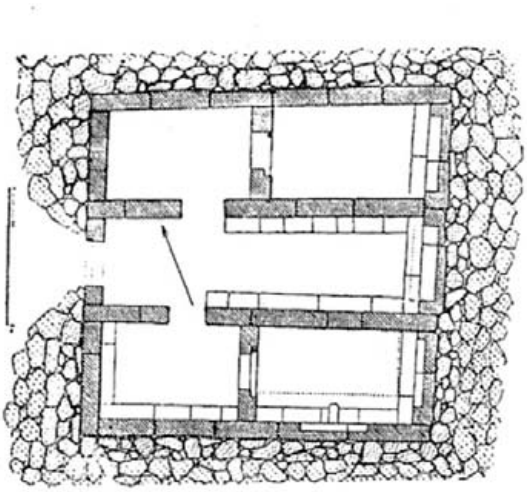


Fig. 1.- Cámara sepulcral de Toya. Plano de la planta. (Según Cabré).

Fig. 2.- Cámara sepulcral de Toya. Puerta de acceso.

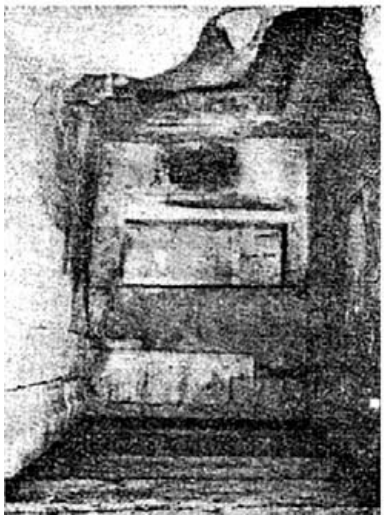


Fig. 4.- Cámara sepulcral de Toya. Otro de los departamentos sepulcrales.

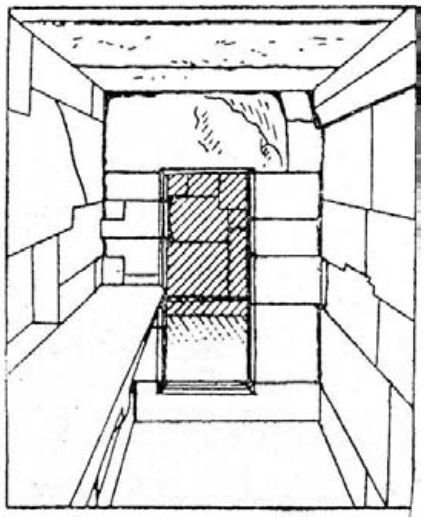
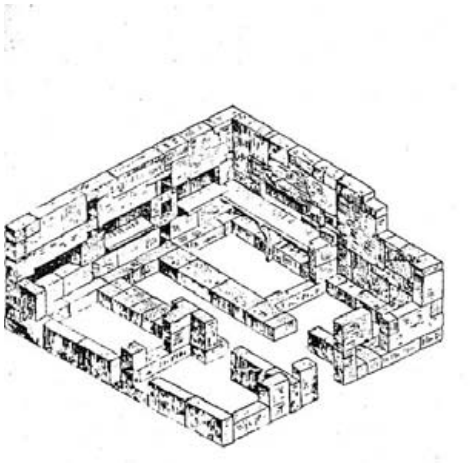


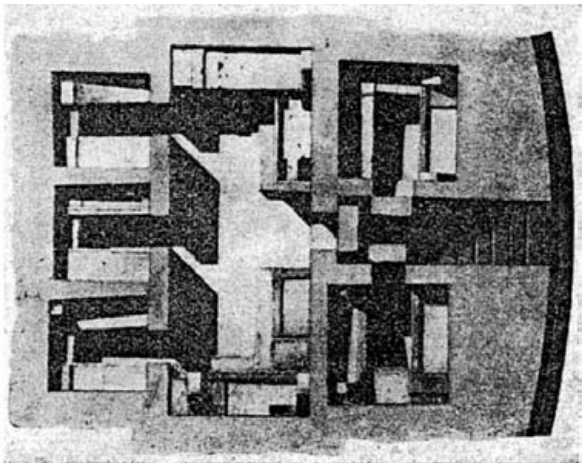
Fig. 3.- Cámara sepulcral de Toya. Nave central con nicho lateral. (Según Cabré).

son anteriores a la de Toya. Estos poyos son frecuentísimos en las tumbas etruscas, incluso en otras más recientes. (*Tomba della caccia e pesca, Tomba delle leonesse, Tomba della pulcella,* etc.).

Un poyo de altura menor que los hallados en estas tumbas etruscas, por tanto más parecido a los de la cámara sepulcral de Toya, es el que se ve adosado a los muros de la *Tomba della Canpanna,* de Caere. La finalidad de estos poyos es doble. Al penetrar en algunas tumbas, se ha observado que sobre ellos se depositaban vasos y ofrendas, como en la *Tomba Campana,* de Veio; otras veces el cadáver y las ofrendas, como en tumbas de Vulci. Mengarelli indica que los cadáveres se depositaban en poyos y cuando éstos estaban llenos, se excavaban los nichos, *loculi,* en las paredes, donde se colocaban los huesos de los sepultados anteriormente. En tum-



Cámara sepulcral de Toya. Despiece ideal de la misma. (Según Cabré.)



Cámara sepulcral de Caere (Italia) (Según Mengarelli.)

bas etruscas no es raro encontrar nichos en las paredes. En la *Tomba Regolini Galassi,* en la pared del fondo, había un nicho triangular con dos vasos. Estos nichos alcanzan proporciones de gran tamaño hasta convertirse en lechos en las tumbas *delle alcova* y *dei relievi.*

Nichos excavados en las paredes se hallan también en tumbas de Cerdeña, cronológicamente anteriores a la de Toya. La presencia de los nichos y de los poyos indicarían que la cámara sepulcral de Toya fue sepultura de varias personas y reutilizada sucesivamente. La forma de la puerta exterior se registra exacta en Etruria en la segunda mitad del s. VII a. c. en la *Tomba Regolini Galassi,* y la de las dos puertas de acceso a las naves laterales se encuentra en la *Tomba della Canpanna.*

En las tumbas etruscas el techo es plano o a dos vertientes. En la Península, cámaras con varias naves no debieron ser raras, pues hay noticias de que en Almedinilla se encontró un monumento sepulcral con cinco cámaras y varias en la de Basti (Baza).

En la cámara sepulcral de Toya se hallan muchísimos elementos que llevan a Italia; sin embargo, no aseguramos que ella sea una copia exacta de construcciones

Pasa a la página 244

etruscas, ya que como han señalado García Bellido, Avilés y el mismo Cabré, muchos elementos son comunes al Mediterráneo.

Probablemente en esta cámara de Toya se enterró con sus familiares algún reyezuelo ibérico a los que los textos posteriores aluden (Livio, XXII,21; XXVIII,15; XXXIII,21; XXXIV,11; XXXV,7; XL,49). También podía ser un *princeps,* palabra que aunque en la mayoría de los casos es sinónima de noble, en otros designa al jefe de Estado (Livio, XXII,11; XXXIV,21) o un *dux* o *imperator*, términos que parecen aludir a los jefes militares ibéricos al uso romano (Livio, XV,31; XXVII,17; XXXIII,44).

Bibliografía

Juan Cabré; «Arquitectura hispánica. El sepulcro de Toya», en *AEAA, I,* 1925. A. García y Bellido: «La cámara sepulcral de Toya y sus paralelos mediterráneos», en *AMSEAEP,* XIV, 1935. Idem: «Los iberos en la Grecia propia y en el Oriente helenístico», *BRAH,* CIV, 1934. Idem: «Arte Ibérico», en *H. E.* de M. Pidal, España Prerromana, 1954. A. Fernández Avilés: «El aparejo irregular en algunos monumentos marroquíes y su relación con el de Toya», en *AEArq.,* 1942, XV. P. Bosch Gimpera: *La formación de los pueblos de España,* México, 1955. J. Camón: *Las artes y los pueblos de la España primitiva.* Madrid, 1954. M. de Lozoya: *Historia del Arte hispánico.* Barcelona, 1931. J. M. Carriazo: *Arquitectura prehistórica.* A. Mengarelli: «Caere e la recenti scoperte», en *SE, I,* 1927. P. Rus: *An introduction to etruscan Art.* Copenhague, 1953. M. Pallotino, W. Drayer, M. Hürliman: *Etruskische Kunst.* Zurich, 1955. R. Bloch: *The Etruscans,* Nueva York, 1958. Q. Ciglioli: *L'arte etrusca,* Milán, 1935. N. Leiainger: *Malerei der Etrusker,* Stuttgart. U. Ferragutti: «Un anno di scavi a Vulci», en *SE,* III, 1929. A, Tamarelli: «Sardi e etruschi», en *SE,* III, 1929. L. Pareti: *La tomba Regolini-Galassi del Museo gregoriano etrusco.* Ciudad del Vaticano, 1947. V. Tarchi: *L'arte etruscho-romana nelle Sabina e nell'Umbria.* Milán, 1938. J. M. Blázquez: *El legado indoeuropeo en la Hispania romana,* I Symposium de Prehistoria Peninsular (en prensa).